

LA SONRISA DE LOS CAIMANES

Elvira Fe Nercellas Rodríguez

¡Estoy harta de su sonrisa malvada! Sus ojos de cristal verdes me asustan por la noche. Lloro. Por encima, a mis padres sólo se les ocurre pensar que tengo hambre. ¡Son sus dientes de algodón los que están hambrientos! Pero ¿a quién se le ocurre regalar un caimán de peluche?

Yo creo que me llamo Positividad, Positividad Raudales. O si no, ¿por qué iban a repetirme ese nombre cada vez que se dirigen a mí? No tendría sentido. No, yo tengo que llamarme Positividad Raudales. Cuando sea mayor quiero ser artista...¡De ninguna manera seré como ellos! Y tendré mi propia tarjetita con mi nombre, mi profesión y mi correo....positividadr@imaginando.com¿Te lo imaginas?

Sin embargo, por ahora nadie me escucha. Nadie me entiende .¡Y lo peor es que a veces no acabo de comprender lo que dicen!

En otras palabras...¡Los humanos son aborrecibles! Se pasan todo el día hablando de la señora Crisis. No estoy muy segura, pero me parece que es la vecina del primero. Al parecer, ha tenido un hijo maleducado y con él todo el mundo está descontento. Paro . Bueno, en verdad, no sé si es su hijo, pero ellos afirman que lo ha creado. ¿Será, por lo tanto, una científica loca que crea seres vivos?

Por consiguiente ,¿la señora Crisis es Dios? Ya lo ves, los seres humanos son raros. Por el día hablan mal de Dios y por la noche le rezan.

En resumidas cuentas, yo entiendo a Dios, es decir, a la Crisis. Debe de estar tan cansado de estos pesados que en vez de entregarles a Salud y Bienestar les trae a Paro.

Es más, otros dos factores que no me gustan de los humanos: los cuchillos y las chimeneas. Según he oído, los cuchillos, que son unos grandes pinceles de plata, son el bien máspreciado de los humanos. A los humanos les encanta destruir . Eso es porque no son tan listos como Dios y no saben crear , por lo que para hacerse amigos de Dios y demostrarle que saben hacer algo, despedazan cosas. Obviamente , esto no es muy lógico. Pero son seres tontos. Tan tontos que hasta se destruyen a sí mismos.

Por otro lado, están las chimeneas, unos conductos de carbón en los que se encuentra el infierno. En Nochebuena, un hombre vestido de rojo y con claros síntomas de obesidad se mete por ellas para traerles presentes a los niños. ¿Alguna vez te has preguntado por qué Papá Noel entra en las casas por la chimenea y no por la puerta? La respuesta es muy sencilla. En las chimeneas vive un caballo, llamado Lucifer, que en vez de comer hierba come personas. Este singular caballo conoce todo lo que le asusta a los niños. Por eso, Papá Noel, que es un pobre desgraciado que no tiene mejor que hacer por Navidad, acude junto a él. Así, se entera de todo lo que les asusta a los niños y se lo regala. ¡Y lo peor es que los padres siempre piensan que es el mejor regalo del mundo! Como, por ejemplo, el caimán. El peor regalo para un niño en algodón y tela. Desde luego, nunca se lo perdonaré al barbudo regordete.

En cambio, Anita es diferente. Vale... será peluda y pequeña, y en vez de decir cosas, ladra cosas, pero la entiendo mejor que los de mi especie.

Incluso a veces me identifico con Blancanieves. Ya sabes, esa chica que era una sirena y se transformó en humana. Después, como vio

que los humanos eran todos unos raritos se casó con un sapo. Pero el sapo era un mentiroso al que le crecía mucho la nariz. Al final, un lobo se los come a los dos y cuando están en su barriga a punto de morir se da cuenta de que tenía que haberle hecho caso a su padre y ser sirena.

En cierto modo, la pobre chica incomprendida por todos, al igual que yo, Positividad, de dos dedos. ¡Qué tiempos aquellos cuando tenía apenas un dedo de edad y sólo comía, dormía, y a veces lloraba! Ahora me doy cuenta de que no es todo oro lo que reluce y de que los caimanes tienen una sonrisa malvada.